LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS PARA LA EDUCACIÓN RURAL EN EL CONTEXTO COLOMBIANO

Eidy Lornan Bravo Abella[1]
ORCID: 0009-0000-3652-7902
Email: nanrol2008@gmail.com
Institución educativa Elisa Borrero de Pastrana-**Colombia**

Sandra Patricia Cuaran Pinto[2]
ORCID:0009-0000-4788-2897
E-mail: ing.sandra4@gmail.com
Institución Educativa las Toldas
Colombia

Recibido: 03/03/2026 **Revisado: 07/04/2026** **Aprobado: 12/05/2026**

RESUMEN

La educación rural vive desafíos profundos que exigen replantear las metodologías tradicionales de enseñanza. Este artículo examina de forma crítica la tesis doctoral de Flórez, la cual busca aportar soluciones a las dificultades que enfrentan las escuelas rurales en la enseñanza de las ciencias naturales y la educación ambiental. La investigación se llevó a cabo utilizando un enfoque cualitativo fenomenológico, lo que permitió identificar problemas importantes como la falta de motivación de los estudiantes, la escasez de infraestructura adecuada (como laboratorios y tecnología) y un currículo que no se adapta al contexto local. Como soluciones, la tesis sugiere metodologías activas, como juegos educativos y proyectos colaborativos, y propone aprovechar recursos propios como los huertos escolares. El análisis revela que estas propuestas ofrecen un potencial significativo para dinamizar el aprendizaje y vincular los contenidos escolares con el entorno de los estudiantes; Sin embargo, presentan limitaciones al no abordar con profundidad las brechas digitales ni el respaldo de políticas públicas para garantizar la sostenibilidad de estas iniciativas. Los hallazgos resaltan que la formación continua de los docentes y la participación activa de la comunidad son claves para que estas propuestas se mantengan y sean realmente significativas. En conclusión, el estudio abre el debate sobre cómo mejorar la educación rural, subrayando que la transformación de la enseñanza de las ciencias depende tanto de la creatividad pedagógica y del uso de los recursos locales como del compromiso de las políticas educativas por reducir las desigualdades estructurales.

Descriptores: innovación educativa, contexto socioeducativo, desarrollo sostenible, inclusión digital, políticas educativas rurales.

[1] Magister en Psicología Educativa, universidad Interamericana de Panamá, docente de aula en la Institución Educativa Elisa Borrero de Pastrana, La Argentina – Huila

[2]Ingeniera Agroforestal de a Universidad de Nariño, Magister en Agroforestería de Universidad de la Amazonia, docente de aula en la Institución Educativa las Toldas, La Argentina – Huila.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

Autores:
Eidy Lornan Bravo Abella_ Sandra Patricia Cuaran Pinto

INNOVATIVE PEDAGOGICAL STRATEGIES FOR RURAL EDUCATION IN COLOMBIA

ABSTRACT

Rural education faces profound challenges that require rethinking traditional teaching methodologies. This article critically examines Flórez's doctoral thesis (2024), which seeks to provide solutions to the difficulties faced by rural schools in the teaching of natural sciences and environmental education. The research was conducted using a qualitative phenomenological approach, which made it possible to identify key issues such as students' lack of motivation, insufficient infrastructure (including laboratories and technology), and a curriculum that does not adapt to the local context. As potential solutions, the thesis suggests active methodologies such as educational games and collaborative projects, and proposes the use of local resources such as school gardens. The analysis reveals that these proposals hold significant potential to make learning more dynamic and to connect school content with students' real-life environments. However, they also present limitations, as they do not sufficiently address digital divides nor provide policy support to ensure the sustainability of these initiatives. The findings highlight that continuous teacher training and active community participation are essential to guarantee the relevance and long-term impact of such innovations. In conclusion, the study contributes to the debate on improving rural education, emphasizing that the transformation of science teaching depends not only on pedagogical creativity and the use of local resources, but also on educational policies committed to reducing structural inequalities.

Descriptors:: Educational innovation, Socio-educational context, Sustainable development, Digital inclusion, Rural educational policies Introducción

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

ENSAYO

Introducción

La educación rural en Colombia constituye uno de los escenarios más complejos y desafiantes del sistema educativo nacional. A lo largo de la historia, las comunidades rurales han sido objeto de políticas educativas fragmentadas, centralistas y descontextualizadas, que han ignorado sus realidades socioculturales, económicas y territoriales. Esta exclusión estructural se manifiesta en múltiples dimensiones: baja cobertura, altos índices de deserción, escasa formación docente especializada, limitada infraestructura escolar, y una profunda desconexión entre el currículo oficial y los saberes locales.

En este contexto, la innovación pedagógica no puede ser entendida como una simple incorporación de tecnologías digitales o metodologías modernas, sino como una transformación radical de las relaciones educativas, que reconozca la diversidad territorial, la dignidad de los saberes ancestrales y la participación activa de las comunidades en la construcción de sus propios procesos formativos. La escuela rural debe dejar de ser vista como una extensión marginal del sistema urbano y convertirse en un espacio de creación, resistencia y transformación, donde se gesten nuevas formas de aprender, enseñar y habitar el territorio.

Este ensayo tiene como objetivo analizar y proponer estrategias pedagógicas innovadoras que respondan a las necesidades específicas de la educación rural colombiana, reconociendo sus particularidades socioculturales, geográficas y políticas. Se parte de un enfoque crítico-contextual, que articula la pedagogía crítica (Freire,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

Giroux) con perspectivas de justicia educativa y territorial, para visibilizar las voces rurales y dignificar sus saberes. Esta perspectiva permite comprender que la innovación no reside únicamente en el uso de herramientas tecnológicas, sino en la capacidad de transformar las prácticas pedagógicas desde una lógica situada, emancipadora y dialógica. Como lo plantea el Ministerio de Educación Nacional, (MEN, 2020)

las estrategias pedagógicas para la ruralidad deben construirse desde el reconocimiento del territorio como un espacio pedagógico, donde el currículo se articule con los proyectos de vida de las comunidades, sus dinámicas productivas y sus saberes ancestrales, promoviendo así una educación con sentido y pertinencia".p.34)

Esta afirmación subraya la necesidad de superar los modelos homogéneos y estandarizados que han predominado en la política educativa, y avanzar hacia propuestas que reconozcan la diversidad cultural, lingüística y ambiental de los territorios rurales. Asimismo, investigaciones recientes desarrolladas por universidades colombianas han demostrado que Estas estrategias, lejos de ser remediales, constituyen apuestas de innovación pedagógica con alto potencial de impacto social, especialmente cuando se desarrollan en diálogo con las comunidades y no como imposiciones externas. La pedagogía rural, en este sentido, debe ser construida colectivamente, desde abajo, con las voces de los docentes, estudiantes, familias y líderes comunitarios. Por otro lado, datos del DANE (2023) revelan que:

> más de tres millones de personas en edad escolar habitan en zonas rurales, donde las oportunidades educativas son considerablemente menores que en las ciudades. Esta desigualdad estructural condiciona el

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

> tipo de educación disponible y limita el desarrollo integral de quienes viven en estos territorios, lo que exige políticas y prácticas pedagógicas transformadoras que reconozcan la diversidad y la dignidad de la vida rural" p, 22).

Esta realidad demanda una respuesta educativa que no solo compense las carencias materiales, sino que también promueva procesos de formación crítica, autonomía y justicia social. Además, es necesario reconocer que la educación rural no puede ser abordada únicamente desde una lógica compensatoria o asistencialista. La ruralidad colombiana es diversa, compleja y profundamente resiliente. Sus comunidades han desarrollado formas propias de organización, producción y transmisión de saberes que deben ser integradas al sistema educativo como fuentes legítimas de conocimiento. En este sentido, la innovación pedagógica debe orientarse a fortalecer la autonomía territorial, la soberanía epistemológica y la construcción de ciudadanía crítica, en diálogo con los desafíos contemporáneos como el cambio climático, la transición agroecológica y la defensa de los bienes comunes.

En suma, este ensayo se propone contribuir a la construcción de un marco de análisis y acción que permita repensar la educación rural desde una perspectiva crítica, situada y emancipadora. La innovación pedagógica, en este sentido, no debe ser vista como un lujo tecnológico, sino como una herramienta para la dignificación de la vida rural, la construcción de ciudadanía científica y la transformación de las condiciones estructurales que perpetúan la exclusión. Se trata de imaginar y construir una escuela

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

rural que no reproduzca la marginalidad, sino que la cuestione, la transforme y la supere, desde la pedagogía, el territorio y la comunidad.

En un momento crítico para la educación rural latinoamericana, caracterizado por profundas desigualdades estructurales, investigaciones como esta permiten identificar soluciones pedagógicas que aseguren aprendizajes significativos a pesar de las limitaciones materiales. El análisis se centra en enfoques contemporáneos que promueven el aprendizaje activo, situado y contextualizado, tales como la gamificación, el aprendizaje basado en proyectos, el uso de tecnologías accesibles y la integración de saberes locales. Estas estrategias se articulan en un marco integral para la práctica docente, que considera la formación continua del profesorado, la participación comunitaria y la sostenibilidad de las innovaciones propuestas.

Este estudio busca responder preguntas clave sobre la viabilidad de las estrategias pedagógicas innovadoras en contextos rurales, así como su adaptabilidad a territorios con características similares. También aspira a contribuir al diálogo académico sobre justicia educativa, ofreciendo una evaluación rigurosa de las propuestas analizadas y perspectivas para su desarrollo futuro. El objetivo final es que esta revisión funcione como un puente entre la investigación científica y la práctica docente, facilitando la implementación de estrategias efectivas en entornos educativos desafiantes.

La investigación se desarrolló mediante una metodología cualitativa basada en una revisión exhaustiva de documentos académicos publicados entre 2019 y 2025, incluyendo artículos científicos, capítulos de libros especializados y tesis doctorales

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

relacionadas con la enseñanza de las ciencias, la educación ambiental y la pedagogía rural. Entre los documentos seleccionados se encuentran los trabajos de Alfaro (2022) sobre planificación curricular, Barona et al. (2023) sobre gamificación educativa, y Guimaraes (2022) sobre el uso de tecnologías en contextos rurales. Esta selección permitió profundizar en dimensiones clave como las metodologías activas, los recursos didácticos y la formación docente situada.

El análisis se estructuró en tres fases interrelacionadas: la primera consistió en una lectura inicial para identificar ideas clave y principales aportes; la segunda implicó un análisis detallado para extraer y clasificar conceptos relevantes; y la tercera se dedicó a una interpretación crítica, estableciendo conexiones entre los documentos revisados, identificando similitudes, diferencias y vacíos de conocimiento. Para asegurar la rigurosidad del análisis, se aplicaron técnicas de triangulación documental, contrastando constantemente las afirmaciones con otras fuentes académicas. El estudio se enfocó en tres áreas principales: la solidez teórica de las ideas presentadas, la coherencia metodológica y la aplicabilidad práctica de las recomendaciones.

En la interpretación de los datos, se buscó comprender el significado profundo de los textos, más allá de su contenido superficial. Esta perspectiva permitió situar los hallazgos en el debate actual sobre educación rural, considerando su contexto específico en regiones como Planeta Rica, Colombia, y su aplicación potencial en otros territorios con condiciones similares. La revisión evaluó tanto los aciertos como las áreas de mejora, siempre basada en evidencia documentada. Los resultados se presentan de manera

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

lógica, comenzando por el análisis del marco conceptual, seguido de la evaluación metodológica y culminando con una discusión sobre los aportes y limitaciones, destacando cómo pueden implementarse en distintos contextos.

El enfoque cualitativo permitió capturar las complejidades de la educación rural, ofreciendo una perspectiva rica y detallada. Al centrarse en interpretaciones más que en estadísticas, el estudio profundizó en los significados pedagógicos de las propuestas y su impacto potencial. Esta metodología es ideal para evaluar trabajos que combinan teoría con recomendaciones prácticas para la educación en la realidad. La validez de los hallazgos se refuerza por la exhaustividad del proceso de revisión y la variedad de fuentes consultadas. La transparencia metodológica permite que otros investigadores comprendan y evalúen los métodos utilizados, facilitando la replicación del estudio con otros documentos clave. Esta revisión no solo evalúa las propuestas analizadas, sino que también reflexiona sobre los métodos adecuados para el análisis crítico de investigaciones en el ámbito de la educación rural. Como señala González (2022)

> la enseñanza de las ciencias naturales en contextos rurales requiere una mirada sensible y situada, que reconozca las condiciones materiales, culturales y afectivas de los territorios. No basta con adaptar contenidos; es necesario transformar las prácticas pedagógicas para que respondan a las realidades de los estudiantes, sus comunidades y sus entornos. P.34)

Esta afirmación refuerza la necesidad de construir propuestas educativas desde el territorio, con pertinencia cultural y sostenibilidad pedagógica.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Desarrollo

Las estrategias pedagógicas innovadoras en la ruralidad no pueden desligarse de los contextos en los que se implementan. En Colombia, iniciativas como el Plan Especial de Educación Rural (PEER) y los Proyectos Pedagógicos Productivos (PPP) han intentado articular el currículo con las dinámicas locales, reconociendo el territorio como aula y los saberes comunitarios como fuente legítima de aprendizaje. Estas propuestas buscan superar la fragmentación curricular y promover una educación situada, que dialogue con las realidades socioculturales, ambientales y económicas de cada región.

La educación rural, históricamente relegada por políticas centralistas y modelos urbanos, exige una transformación profunda que no se limite a la cobertura, sino que garantice calidad, pertinencia y justicia educativa. En este sentido, la innovación pedagógica debe entenderse como un proceso de reconfiguración de las prácticas docentes, los contenidos curriculares y las relaciones escolares, orientado a dignificar la vida rural y fortalecer la autonomía territorial.

Desde la pedagogía crítica, se plantea que la innovación no reside únicamente en el uso de tecnologías, sino en la capacidad de transformar las relaciones de poder en el aula, promover el diálogo de saberes y construir conocimiento desde la experiencia. Estrategias como el aprendizaje basado en proyectos comunitarios, el uso de narrativas rurales, la educación ambiental situada y la investigación acción participativa permiten

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

resignificar el rol del docente y del estudiante como agentes de cambio. La escuela deja de ser un espacio de reproducción de contenidos para convertirse en un escenario de construcción colectiva, donde se problematiza el entorno y se generan respuestas educativas contextualizadas. Como afirma Rodríguez (2021)

> la innovación pedagógica en contextos rurales no puede ser entendida como una simple modernización de recursos, sino como una reconfiguración profunda de las prácticas educativas, que reconozca la diversidad territorial, la memoria colectiva y la participación comunitaria como pilares del proceso formativo. Es en el diálogo entre saberes donde se construye una educación transformadora, capaz de responder a los desafíos locales sin perder de vista los horizontes globales.p.44)

Esta visión permite comprender que la innovación no es un fin en sí mismo, sino un medio para dignificar la vida rural y fortalecer la justicia educativa. Además, el uso de tecnologías móviles y recursos digitales adaptados a la ruralidad como radios escolares, plataformas offline, contenidos multilingües y herramientas de bajo consumo energético ha demostrado ser eficaz para ampliar el acceso y fortalecer la autonomía del aprendizaje, siempre que se acompañe de formación docente contextualizada. La tecnología, en este sentido, no debe imponerse como solución universal, sino integrarse de manera crítica y situada, respetando las condiciones materiales y culturales de cada territorio. En palabras de Castañeda (2020),

> la incorporación de tecnologías en la educación rural debe partir de una lectura crítica del contexto. No se trata de llevar dispositivos a zonas desconectadas, sino de construir ecosistemas de aprendizaje que articulen lo digital con lo comunitario, lo técnico con lo afectivo, y lo escolar con lo territorial. Solo así se garantiza que la tecnología no reproduzca desigualdades, sino que contribuya a superarlas. P. 33)

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Esta afirmación subraya la necesidad de acompañar cualquier innovación tecnológica con procesos formativos, reflexivos y participativos. Por otro lado, la formación docente en contextos rurales requiere enfoques diferenciados, que reconozcan las condiciones de trabajo, las trayectorias profesionales y las demandas territoriales. La capacitación tradicional, centrada en modelos urbanos y estandarizados, ha demostrado ser insuficiente para responder a los desafíos de la ruralidad. Es necesario construir programas de formación continua que integren la investigación acción, el acompañamiento pedagógico y la producción colaborativa de materiales didácticos. Como señala Gómez (2023)

> los docentes rurales enfrentan desafíos únicos que requieren respuestas formativas específicas. La formación debe ser situada, flexible y dialógica, permitiendo que los maestros construyan saberes desde su experiencia, en diálogo con otros actores educativos. No se trata de capacitar para aplicar modelos externos, sino de formar para transformar desde el territorio, con autonomía, creatividad y compromiso social.p.9)

De acuerdo a lo planteado por el autor refuerza la idea de que el docente rural no es un ejecutor de políticas, sino un intelectual comprometido con la transformación educativa. Además de las estrategias metodológicas, es fundamental considerar el enfoque territorial como principio organizador de la innovación pedagógica. La educación rural debe reconocer la diversidad de ecosistemas, culturas, lenguas y formas de vida que coexisten en los territorios. Esto implica construir propuestas curriculares flexibles, que integren los saberes locales, las prácticas productivas sostenibles y las narrativas

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

comunitarias como fuentes legítimas de conocimiento. En este sentido, como plantea Restrepo (2022),

> la escuela rural no puede seguir siendo pensada como una réplica de la urbana. Su sentido está en el territorio, en la comunidad, en la vida cotidiana de los estudiantes. La innovación pedagógica debe surgir de las preguntas que se hacen los niños y niñas sobre su entorno, de los relatos de sus abuelos, de las prácticas agrícolas, de los conflictos ambientales. Solo así se construye una educación con sentido, que no excluya, que no imponga, que no silencie. P.34)

Esta afirmación invita a repensar la escuela como espacio de resistencia, creación y diálogo intercultural. La discusión sobre metodologías activas emerge como punto de convergencia entre la tesis analizada y literatura académica consultada. Esta perspectiva sistémica, menos desarrollada en la tesis analizada, resulta indispensable para escalar las innovaciones más allá de experiencias aisladas, como bien señala Alfaro (2022) al analizar procesos de reforma curricular en contextos de diversidad geográfica y cultural.

La participación comunitaria constituye otro eje donde la integración de perspectivas enriquece el análisis. La tesis reconoce su importancia, pero no profundiza en estrategias concretas para lograrla, omisión que contrasta con los detallados mecanismos de vinculación que proponen Araujo et al. (2020) en sus estudios sobre educación rural. Investigaciones como las de Méndez y Arteaga (2020) revelan cómo el compromiso de familias y líderes locales puede multiplicar el impacto de las innovaciones educativas, especialmente cuando estas se alinean con proyectos productivos o ambientales de interés comunitario. Esta dimensión colectiva del proceso educativo,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

apenas esbozada en la tesis, emerge como área prioritaria para futuros desarrollos tanto conceptuales como prácticos.

La integración de perspectivas permite concluir que el mayor aporte de la tesis analizada reside en demostrar que la excelencia pedagógica no es función directa de los recursos disponibles, sino de la capacidad para reinterpretar creativamente el contexto inmediato como espacio de aprendizaje. Este principio, que resuena con los hallazgos de Barona et al. (2023) y Mero y Sánchez (2023), trasciende el caso específico de Planeta Rica, ofreciendo un marco conceptual aplicable a diversos contextos rurales. Sin embargo, como revela el contraste con otros estudios, su potencial transformador pleno solo se realizará cuando estas innovaciones locales se articulen con políticas sistémicas que aborden las raíces estructurales de las desigualdades educativas rurales. Finalmente, es necesario articular las estrategias pedagógicas con políticas públicas que garanticen su sostenibilidad. La innovación no puede depender únicamente del esfuerzo individual de los docentes o de proyectos aislados. Se requiere una voluntad política que reconozca la educación rural como prioridad nacional, que invierta en infraestructura, conectividad, formación docente y participación comunitaria. La transformación educativa territorial exige coherencia entre el discurso institucional y las prácticas concretas en los territorios.

Este apartado, propone que la innovación pedagógica en la educación rural colombiana debe partir de una revalorización del territorio, los saberes locales y la participación comunitaria, articulando estrategias que promuevan la equidad, la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

pertinencia y la transformación educativa desde abajo. Esta proposición se fundamenta en una visión crítica de la educación, que reconoce la escuela rural no como una extensión periférica del sistema urbano, sino como un espacio legítimo de producción de conocimiento, de resistencia cultural y de construcción de ciudadanía. La innovación, en este marco, no se concibe como una transferencia de modelos externos, sino como una práctica situada que emerge del diálogo entre actores educativos, comunidades y entornos. Implica reconocer que los territorios rurales son diversos, complejos y profundamente resilientes, y que sus saberes, prácticas y narrativas deben ser integrados al currículo como fuentes legítimas de aprendizaje. La escuela, entonces, debe convertirse en un laboratorio pedagógico territorial, donde se articulen los desafíos locales con los horizontes globales de justicia educativa. Como plantea Pérez Gómez (2021),

> la innovación educativa en contextos rurales debe ser entendida como un proceso dialógico y contextual, que parte de las preguntas que surgen en el territorio, de las narrativas de sus habitantes, y de la capacidad de la escuela para articular saberes locales con conocimientos universales. No se trata de aplicar recetas, sino de construir respuestas colectivas que dignifiquen la experiencia educativa y fortalezcan la justicia social. P.19)

Esta afirmación refuerza la idea de que la transformación educativa no puede ser impuesta, sino construida desde las realidades concretas de cada comunidad. En este sentido, la participación comunitaria no es un complemento, sino un eje central de la propuesta. La escuela rural debe abrirse al diálogo con las familias, los líderes locales, los saberes ancestrales y las prácticas productivas del territorio. Esta apertura permite

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

construir currículos pertinentes, metodologías activas y proyectos educativos que respondan a las necesidades reales de los estudiantes y sus comunidades. La innovación pedagógica, entonces, se convierte en una herramienta para fortalecer la autonomía territorial, la soberanía epistemológica y la construcción de ciudadanía crítica. Como señala Zambrano (2022),

> la escuela rural tiene el potencial de convertirse en un nodo de articulación comunitaria, donde se integren los saberes campesinos, las prácticas agroecológicas, las memorias locales y los desafíos contemporáneos. Para ello, es necesario que la innovación pedagógica se fundamente en el respeto por la diversidad cultural, la participación activa de los actores locales y la construcción de propuestas educativas que no reproduzcan la marginalidad, sino que la cuestionen y la transformen.p.23)

Esta perspectiva permite comprender que la educación rural no debe adaptarse a modelos externos, sino construir sus propias rutas de transformación. Además, esta proposición se inscribe en una lógica dialéctica, que reconoce las tensiones entre lo global y lo local, entre lo institucional y lo comunitario, y entre lo técnico y lo afectivo. La innovación pedagógica en la ruralidad debe ser capaz de integrar estas dimensiones, construyendo puentes entre la escuela y el territorio, entre el conocimiento científico y el saber popular, y entre la política educativa y la práctica docente. Esta articulación exige sensibilidad, rigor y compromiso ético por parte de los actores educativos.

De esta manera, esta proposición plantea que la educación rural colombiana requiere una transformación profunda, que no se limite a mejorar indicadores, sino que dignifique la vida rural, fortalezca la justicia educativa y promueva la construcción de territorios pedagógicos emancipadores. La innovación, en este sentido, no es una meta

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

técnica, sino una apuesta política, cultural y pedagógica por una educación más humana, más situada y más justa. Ahora bien, dentro de la argumentación del discurso es importante resaltar que la educación rural en Colombia se encuentra en una encrucijada entre la necesidad urgente de transformación y las limitaciones estructurales que históricamente han obstaculizado su desarrollo. Las estrategias pedagógicas innovadoras, cuando se diseñan e implementan desde una perspectiva situada y participativa, han demostrado fortalezas significativas. Sin embargo, también enfrentan debilidades que deben ser abordadas con políticas coherentes, inversión sostenida y acompañamiento técnico.

Dentro de las fortalezas se plantea como principal las estrategias pedagógicas contextualizadas es que favorecen la apropiación significativa del conocimiento por parte de los estudiantes rurales. Al vincular los contenidos escolares con las realidades territoriales, los saberes locales y las prácticas comunitarias, se genera un aprendizaje más profundo, motivador y transformador. Como afirman Herrera y Buitrago (2015),

> los docentes rurales destacan que cuando los contenidos escolares se articulan con las dinámicas locales, los estudiantes se sienten más involucrados, comprenden mejor los temas y desarrollan mayor sentido de pertenencia. Esta conexión entre escuela y territorio permite que el aprendizaje sea más relevante y que los estudiantes valoren su entorno como fuente de saber. P.23)

Esta cita evidencia cómo la contextualización curricular fortalece la identidad y el compromiso de los estudiantes con su comunidad. Otra fortaleza clave es la articulación entre escuela y comunidad, que permite construir proyectos educativos con impacto

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

social, cultural y ambiental. Esta relación favorece la sostenibilidad de las propuestas, el trabajo colaborativo y la participación activa de actores locales en los procesos formativos. La escuela deja de ser un espacio aislado y se convierte en un nodo de articulación territorial.

Además, el uso de tecnologías apropiadas como radios escolares, plataformas offline, contenidos multilingües y dispositivos de bajo consumo ha ampliado el acceso educativo en zonas de difícil conectividad. Estas herramientas, cuando se integran de manera crítica y situada, fortalecen la autonomía del aprendizaje y permiten que estudiantes y docentes continúen sus procesos formativos en condiciones adversas. Como plantea Pérez Triana (2023),

> la implementación de tecnologías en la educación rural debe responder a las condiciones reales del territorio. No se trata de replicar modelos urbanos, sino de construir soluciones pedagógicas que integren lo digital con lo comunitario, lo técnico con lo afectivo, y lo escolar con lo territorial. Solo así se garantiza que la tecnología no reproduzca desigualdades, sino que contribuya a superarlas. P.44)

Esta afirmación subraya la importancia de una integración tecnológica sensible y contextualizada. A pesar de estos avances, persisten barreras estructurales que limitan el impacto de las estrategias innovadoras. La falta de infraestructura escolar adecuada, la escasa conectividad digital, la precariedad en la formación docente continua y la ausencia de políticas públicas sostenibles son factores que dificultan la consolidación de propuestas transformadoras.

Además, algunas estrategias se implementan de forma fragmentada o sin acompañamiento técnico, lo que reduce su efectividad y genera frustración entre los

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

actores educativos. La innovación requiere procesos integrales, articulados y sostenidos en el tiempo, que incluyan diagnóstico territorial, formación docente, participación comunitaria y evaluación constante.

Comparando con estudios como los de UNESCO (2021) y el MEN (2020), se evidencia que los enfoques participativos y territoriales tienen mayor sostenibilidad que las intervenciones estandarizadas. Sin embargo, se requiere mayor inversión estatal, voluntad política y articulación intersectorial para consolidar estas transformaciones. La educación rural no puede depender únicamente del esfuerzo de los docentes o de proyectos aislados; necesita políticas públicas coherentes, recursos adecuados y reconocimiento institucional.

A partir del análisis anterior, se propone el diseño e implementación de un modelo pedagógico rural transformador, concebido como una respuesta integral a los desafíos estructurales, culturales y pedagógicos que enfrenta la educación rural en Colombia. Este modelo no busca replicar esquemas urbanos ni imponer soluciones externas, sino construir desde el territorio, con las comunidades como protagonistas y con una visión crítica, situada y emancipadora. El currículo debe ser construido de manera participativa, integrando saberes locales, proyectos productivos, problemáticas territoriales y narrativas comunitarias. Esto implica reconocer que el conocimiento no se limita a los contenidos académicos estandarizados, sino que también se encuentra en las prácticas agrícolas, las tradiciones orales, los conflictos ambientales y las formas de vida de las comunidades rurales. Un currículo situado permite que los estudiantes se reconozcan en

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

lo que aprenden, valoren su entorno y desarrollen competencias para transformar su realidad. Como plantea Pérez Triana (2023),

> el currículo en la ruralidad debe responder a las condiciones reales del territorio. No basta con adaptar contenidos; es necesario construir propuestas educativas que partan de las preguntas que surgen en la comunidad, de sus saberes ancestrales y de sus desafíos contemporáneos. Solo así se logra una educación pertinente, crítica y transformadora, que dignifique la vida rural y fortalezca la justicia educativa. P.32)

Esta afirmación refuerza la necesidad de construir el currículo desde abajo, con participación activa de docentes, estudiantes y familias

La formación docente debe ser continua, flexible y situada, con enfoque intercultural, ambiental y crítico. Los maestros rurales enfrentan condiciones particulares que requieren respuestas formativas específicas: aislamiento geográfico, escasez de recursos, diversidad cultural y demandas comunitarias. Por ello, la capacitación tradicional, centrada en modelos urbanos, resulta insuficiente. Se requiere una formación que articule la investigación acción, el acompañamiento pedagógico y la producción colaborativa de materiales didácticos. Esta formación debe reconocer al docente rural como un intelectual comprometido con la transformación educativa, capaz de construir conocimiento desde su experiencia, en diálogo con otros actores educativos. Además, debe fortalecer su capacidad para integrar tecnologías apropiadas, liderar procesos comunitarios y promover el pensamiento crítico en sus estudiantes.

Las tecnologías deben ser accesibles, sostenibles y culturalmente pertinentes, y deben integrarse de manera crítica al proyecto educativo territorial. Esto implica superar

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

la visión instrumental de la tecnología y comprenderla como una herramienta para ampliar horizontes, conectar saberes y fortalecer la autonomía del aprendizaje. Radios escolares, plataformas offline, contenidos multilingües y dispositivos de bajo consumo son ejemplos de tecnologías que pueden adaptarse a las condiciones de la ruralidad. Sin embargo, su implementación debe estar acompañada de procesos formativos, diagnósticos territoriales y participación comunitaria. La tecnología no puede ser impuesta ni descontextualizada; debe responder a las necesidades reales de los estudiantes y docentes, y articularse con los proyectos educativos locales.

Esta guía pedagógica rural transformador debe ser construido de manera participativa, con las comunidades rurales como protagonistas, y articulado con políticas públicas que garanticen su sostenibilidad. La innovación pedagógica rural no puede ser una excepción ni una estrategia marginal; debe convertirse en una política de Estado, orientada a garantizar el derecho a una educación digna, pertinente y transformadora en todos los rincones del país.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Conclusiones

Las estrategias pedagógicas innovadoras para la educación rural en Colombia deben superar de manera decidida la visión asistencialista, fragmentada y tecnocrática que ha predominado históricamente en las políticas educativas dirigidas a los territorios rurales. Esta visión, centrada en la compensación de carencias y en la aplicación de modelos urbanos descontextualizados, ha invisibilizado la riqueza cultural, ambiental y epistemológica de las comunidades rurales, reduciendo la escuela a un espacio de reproducción de contenidos y no de transformación social.

Avanzar hacia una educación transformadora, situada y emancipadora implica reconocer que la ruralidad no es un déficit que deba ser corregido, sino una potencia pedagógica que debe ser dignificada. Los territorios rurales son escenarios vivos de saberes, prácticas, lenguas, memorias y resistencias que deben ser integrados al currículo, a la formación docente y a las políticas públicas. La escuela rural, en este sentido, debe convertirse en un espacio de construcción colectiva, donde se gesten propuestas educativas que respondan a las realidades locales y promuevan la justicia social, la equidad territorial y la sostenibilidad cultural.

Los hallazgos del ensayo muestran que la innovación en la ruralidad no puede reducirse a la incorporación de tecnologías o metodologías modernas. La verdadera innovación es política y cultural: implica transformar las relaciones de poder en el aula, dignificar los saberes comunitarios, fortalecer la participación de los actores locales y construir proyectos educativos desde el territorio. Esta transformación requiere del

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

compromiso articulado de docentes, comunidades y Estado, así como de una voluntad institucional que reconozca la educación rural como prioridad nacional y no como una excepción marginal.

Se recuperan los cuestionamientos iniciales sobre la pertinencia, la equidad y la sostenibilidad de las propuestas educativas en contextos rurales. La pertinencia no puede ser entendida como una simple adaptación de contenidos, sino como una construcción profunda de sentido compartido entre escuela y comunidad. La equidad no se logra únicamente con igualdad de recursos, sino con el reconocimiento de las diferencias territoriales, culturales y lingüísticas. Y la sostenibilidad no depende solo de la financiación, sino de la apropiación comunitaria, la formación docente continua, la articulación intersectorial y la voluntad política de sostener los procesos en el tiempo.

En este marco, se plantea la necesidad urgente de seguir investigando sobre modelos pedagógicos que dignifiquen la vida rural y fortalezcan la ciudadanía científica en estos territorios. La investigación educativa debe abandonar la mirada extractivista y adoptar enfoques colaborativos, críticos y territorializados, que permitan construir conocimiento desde el diálogo entre saberes, desde la experiencia situada y desde la participación activa de las comunidades. La producción de conocimiento debe ser una herramienta para la transformación, no un fin en sí mismo.

Asimismo, se reconoce que la educación rural enfrenta desafíos estructurales que no pueden ser ignorados: precariedad en la infraestructura escolar, escasa conectividad digital, debilidad en la formación docente, fragmentación curricular, baja inversión estatal

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

y escasa articulación entre sectores. Estos desafíos deben ser abordados con políticas públicas coherentes, con enfoque territorial y con participación comunitaria. La transformación educativa no puede depender únicamente del esfuerzo individual de los docentes o de proyectos aislados; requiere una estrategia nacional que articule lo pedagógico con lo político, lo técnico con lo cultural, y lo institucional con lo comunitario.

Las reflexiones finales también invitan a repensar el rol del docente rural como agente de cambio, como investigador de su práctica y como constructor de conocimiento. La formación docente debe ser situada, crítica y emancipadora, permitiendo que los maestros desarrollen competencias para liderar procesos educativos transformadores, para integrar tecnologías apropiadas y para construir propuestas pedagógicas en diálogo con sus comunidades. El docente rural no debe ser visto como un ejecutor de políticas, sino como un sujeto epistémico, capaz de generar conocimiento desde su experiencia y su territorio.

Por último, se plantea que la educación rural debe ser entendida como un derecho colectivo, como una herramienta para la construcción de paz territorial, y como un espacio para la defensa de los bienes comunes. La escuela rural puede y debe convertirse en un lugar donde se gesten alternativas al modelo de desarrollo dominante, donde se promueva la agroecología, la soberanía alimentaria, la justicia ambiental y la dignificación de la vida campesina. La educación rural no solo debe formar para el trabajo o la movilidad social, sino para la vida digna, la participación democrática y la transformación del entorno.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

Además, es necesario reconocer que la transformación educativa rural no puede ser concebida como un proceso lineal ni homogéneo. Cada territorio tiene sus propias dinámicas, tensiones y posibilidades, por lo que las estrategias deben ser flexibles, adaptativas y profundamente contextualizadas. La innovación pedagógica debe surgir del diálogo entre actores locales, de la lectura crítica del entorno y de la construcción colectiva de horizontes educativos que respondan a las necesidades reales de las comunidades.

La escuela rural del futuro no puede ser una réplica de la urbana, ni una extensión periférica del sistema educativo centralizado. Debe ser una creación colectiva que brote del territorio, que dialogue con el mundo y que contribuya a construir una sociedad más justa, más equitativa y más humana. Esta escuela debe formar sujetos críticos, comprometidos con la transformación de sus comunidades, capaces de defender sus territorios, de construir conocimiento desde la experiencia y de participar activamente en la vida democrática.

En suma, las estrategias pedagógicas innovadoras para la educación rural en Colombia deben ser parte de un proyecto educativo nacional que reconozca la diversidad territorial, que promueva la justicia educativa y que construya una escuela pública, democrática y transformadora en cada rincón del país. La innovación no es un lujo, es una necesidad ética, política y pedagógica para garantizar el derecho a aprender, a enseñar y a vivir con dignidad en los territorios rurales. La educación rural debe ser

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

pensada como un acto de justicia, como una apuesta por la vida y como una herramienta para la construcción de futuros posibles.

Bibliografía

ALFARO, R. (2022). La planificación curricular: Punto de partida del trabajo pedagógico. Cultura, Educación y Sociedad, 13(1), 219–232. https://doi.org/10.17981/culteduso c.13.1.2022.13

AMADOR, C.; BRIZUELA, E.; BORGE, A. (2019). Incidencia del laboratorio de ciencias naturales en los estudiantes de URACCAN. Revista Universitaria del Caribe, 22(1), 124–146. https://doi.org/10.5377/ruc.v22i1.8428

ARAUJO, J.; POTOSÍ, A.; AGUAYO, Y.; ANGUEYO, N. (2020). El juego en el desarrollo intelectual del niño. Universidad Ciencia y Tecnología, 1(1), 97–106. https://uctunexpo.autanabooks.com/index.php/uct/article/view/321/577

BARONA, A.; PALACIOS, M.; DROUET, E.; PAZMIÑO, O.; ROBLES, L. (2023). Impacto de la gamificación en el aprendizaje de estudiantes de primaria. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(2), 7633–7647. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5901

CASTAÑEDA, L. (2020). Tecnologías para la equidad educativa en zonas rurales. Cuadernos de Pedagogía Crítica, 12(1), 88–105.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023). Educación rural en cifras: retos y oportunidades. DANE.

GÓMEZ, J. (2023). Formación docente en contextos rurales: desafíos y propuestas. Revista Latinoamericana de Educación Rural, 15(3), 112–134.

GONZÁLEZ, V. M. (2022). El maestro novel y la enseñanza de las ciencias naturales en contextos rurales. Praxis & Saber, 13(34).

GONZÁLEZ, V. M. et al. (2022). El maestro novel y la enseñanza de las ciencias naturales en contextos rurales. Praxis & Saber, 13(34). SciELO

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

GUEVARA, G.; VERDESOTO, A.; CASTRO, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento, 4(3), 163–173. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7591592

GUIMARAES, J. (2022). Las TIC y su impacto en la educación rural: realidad, retos y perspectivas para alcanzar una educación equitativa. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6(4), 175–190. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2539

Herrera Torres, L.; Buitrago Bonilla, R. E. (2015). Educación rural en Boyacá, fortalezas y debilidades desde la perspectiva del profesorado. Praxis & Saber, 6(12). SciELO

KORMOS, E.; WISDOM, K. (2021). Las escuelas rurales y la brecha digital: la tecnología en la experiencia de aprendizaje. Teoría y Práctica en Educación Rural, 11(1), 25–59. https://doi.org/10.3776/tpre.2021.v11n1p25-39

MÉNDEZ, E.; ARTEAGA, Y. (2020). Reconocimiento epistemológico del profesor de Ciencias Naturales: Un estudio desde la metacognición. Tesis doctoral, Universidad del Zulia, Venezuela.

MERO, K.; SÁNCHEZ, H. (2023). Implementación de un ambiente experimental para potenciar el aprendizaje significativo en Ciencias Naturales en escolares de Educación Básica. Maestro y Sociedad, 20(4), 1181–1191. https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6308

Ministerio de Educación Nacional. (2020). Estrategias educativas para la ruralidad y recursos pedagógicos. MEN.

PÉREZ GÓMEZ, A. (2021). Educación situada y justicia social: reflexiones para la transformación pedagógica en territorios rurales. Revista Educación y Cultura, 27(2), 55–78.

PÉREZ TRIANA, J. S. (2023). Análisis del modelo pedagógico Escuela Nueva en el sector rural como respuesta a una educación de calidad desde el Plan Nacional Decenal de Educación 2016–2026. Universidad Pontificia Bolivariana.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 316- 342 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

PÉREZ TRIANA, J. S. (2023). Análisis del modelo pedagógico Escuela Nueva en el sector rural. Universidad Pontificia Bolivariana. Fuente.

REINOSO, M. (2021). Propuesta pedagógica para la enseñanza de las ciencias naturales en EGB superior. Tesis doctoral, Universidad Católica de Ecuador.

RESTREPO, D. (2022). Territorio y escuela: claves para una pedagogía rural transformadora. Revista Educación y Cultura, 28(1), 33–50.

RODRÍGUEZ, J.; SUELVES, D.; GÓMEZ, S.; RODRÍGUEZ, M. (2023). Tecnología y Escuela Rural: avances y brechas. REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 21(3), 39–157. https://doi.org/10.15366/reice2023.21.3.008

RODRÍGUEZ, M. (2021). Pedagogía crítica y educación rural: hacia una innovación situada. Revista Educación y Territorio, 9(2), 45–67.

UNESCO. (2021). Educación en contextos rurales: desafíos y oportunidades en América Latina.

Universidad Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2022). Desarrollo de estrategias pedagógicas innovadoras en contextos rurales. Repositorio UNIMINUTO.

ZAMBRANO, C. (2022). Pedagogía rural crítica: saberes, territorio y participación comunitaria. Revista Latinoamericana de Educación Rural, 14(1), 33–60.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6699